

Cambios y permanencias en la producción de yerba mate: Un estudio desde la historia ambiental en Misiones (Argentina).

María Cecilia Gallero ¹

RESUMEN

La yerba mate es una de las producciones más representativas de la economía de la Provincia de Misiones, Argentina. Por largo tiempo extraída de los yerbales naturales, fue explotada sin mayores efectos en la selva que la cobijaba hasta fines del siglo XIX. Sin embargo, esta situación cambió cuando comenzó a explotarse comercialmente, y de manera radical cuando pasó a cultivarse.

Este artículo tiene como objetivo mostrar la transformación que sufrió el medioambiente de Misiones a partir de la implementación de los yerbales cultivados a principios del siglo XX. Para ello, se ha tomado como estudio de caso la Cooperativa de “Productores de Yerba Mate de Santo Pipó S.C.L.”, pues además de ser la primera cooperativa especializada, fue fundada por suizos que migraron con el fin de dedicarse al cultivo de la yerba mate.

Estudiar la producción de la yerba mate a través del prisma de la historia ambiental permite explicar el impacto provocado por los seres humanos en el territorio misionero. En este sentido, la llegada de inmigrantes suizos tuvo especial repercusión en la mudanza de una economía extractiva a una productiva, pues contribuyeron a arraigarla como cultivo intensivo y explican la razón por la cual, la Argentina sea el principal productor mundial de yerba mate, seguido por Brasil y Paraguay.

El eje vertebral de esta propuesta será organizado en tres partes: una primera da cuenta de los antecedentes de la yerba, haciendo énfasis en las características de la economía extractiva; una segunda analiza y describe la llegada de profesionales que inician la producción del “oro verde” a gran escala, y en la última se exploran los cambios generados por la implantación de los yerbales cultivados.

Palavras-Chave: Yerba Mate, Historia Ambiental, Misiones, Argentina.

¹ Estudió en Buenos Aires para egresar como Profesora y Licenciada en Historia en la Universidad del Salvador, más tarde realizó la Maestría en Antropología Social en la Universidad Nacional de Misiones y el Doctorado en Historia en la Universidad Nacional de Cuyo. Actualmente se desempeña como Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Estudios Sociales y Humanos (IESyH – CONICET-UNaM) y como docente en el Instituto Antonio Ruiz de Montoya dictando la materia de Metodología de la investigación histórica.

INTRODUCCIÓN

La yerba mate es una de las producciones más representativas de la economía de la Provincia de Misiones, Argentina. Por largo tiempo extraída de los yerbales naturales, fue explotada sin mayores efectos en la selva que la cobijaba hasta fines del siglo XIX. Sin embargo, esta situación cambió cuando comenzó a explotarse comercialmente, y de manera radical cuando pasó a cultivarse.

Este artículo tiene como objetivo mostrar los cambios y permanencias en la producción de yerba mate, así como la transformación que sufrió el medioambiente de Misiones a partir de la implementación de los yerbales cultivados a principios del siglo XX. Para ello, se ha tomado como estudio de caso la Cooperativa de “Productores de Yerba Mate de Santo Pipó S.C.L.”, pues además de ser la primera cooperativa especializada, fue fundada por suizos que migraron con el fin de dedicarse al cultivo de la yerba mate.

Estudiar la producción de la yerba mate a través del prisma de la historia ambiental permite explicar el impacto provocado por los seres humanos en el territorio misionero². En este sentido, la llegada de inmigrantes suizos tuvo especial repercusión en la mudanza de una economía extractiva a una productiva, pues contribuyeron a arraigarla como cultivo intensivo y explican la razón por la cual, la Argentina sea el principal productor mundial de yerba mate, seguido por Brasil y Paraguay³.

El rastreo bibliográfico sobre la yerba mate realizado merecería un extenso análisis, que aquí se presenta como una escueta síntesis por razones de extensión. Al respecto, es necesario aclarar que a principios del siglo XX la producción historiográfica se remite a los aspectos productivos de la yerba y a sus formas de industrialización⁴, para pasar a los problemas que generó su producción⁵, o analizarla

² En este prisma se sacan del foco a otras producciones que también afectan el ambiente, como las forestaciones implantadas con especies exóticas (pinos o eucaliptos), o anuales, como tabaco, maíz o mandioca.

³ Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM). Posadas, 2017. “Convenio histórico entre la carne, el vino y la yerba mate argentina”. <https://www.inym.org.ar/convenio-historico-entre-la-carne-el-vino-y-la-yerba-mate-argentina/>

⁴ Carlos Gallardo, *La Industria Yerbatera en Misiones* (Buenos Aires: Imprenta y Encuadernación San Jorge, 1898); Juan Galarza “La yerba mate” (Buenos Aires: Boletín del Ministerio de Agricultura, T. XVIII – N° 1 y 2, 1914); Alberto Corrado, “Contribución al estudio de la yerba mate”. Instituto de Botánica y Farmacología. (Buenos Aires: Peuser, 1915); Víctor Garín, *Contribución al estudio del cultivo e industria de la Yerba Mate* (Buenos Aires: Talleres Gráficos del Ministerio de Agricultura de la Nación, N° 52, 1916); Ismael Astrada, “Progresos de la industria de la yerba mate en la

desde su economía⁶. De hecho, la tesis doctoral de Alfredo Bolsi (1986) es una investigación pionera en la Argentina para la historia ambiental yerbatera, pues estudia la relación de la yerba mate con el poblamiento de Misiones, desde sus fases extractiva y productiva; en tanto que la reciente tesis doctoral sobre *História ambiental da erva mate* (2013) de Marcos Gerhard evidencia el interés que genera la pesquisa sobre los cambios socioambientales en la extracción, comercio y consumo de la yerba en Brasil⁷.

Los trabajos de Angélica Amable y Liliana Rojas (1989), Raúl Martínez Crovetto (1995), Alejandro Larguía (2006), Javier Gortari (2007), Gerónimo Lagier (2008) y Navajas (2013) tratan distintos aspectos sobre la historia de la yerba mate, en tanto que la tesis de Víctor Rau (2012) se enfoca en su cosecha y los modos de producción y Daniel Slutsky (2014) sintetiza la estructura social agraria y agroindustrial del Nordeste de la Argentina, en la que se encuentra analizado el complejo yerbatero. Ténganse en cuenta que el área actual de producción nacional abarca Misiones y el noreste de Corrientes.

En el mundo, la yerba mate desempeña un papel muy importante en el contexto cultural, histórico y económico de la región misionera. Se trata de una planta cuya composición química posee diversos compuestos de interés y, además de los usos tradicionalmente conocidos, se están desarrollando nuevos productos, como energéticos, suplementos alimenticios, remedios, cosméticos y productos de limpieza. El modo más usual de beberse es como mate (infusión caliente), tereré (infusión fría) o mate cocido (en saquitos de té).

República Argentina". *Revista Farmacéutica*, Buenos Aires, T. LXVII, N° 1 (1925); Carlos Girola, "Cultivo de la yerba mate. Consumo de la yerba mate" Buenos Aires: Museo de la Sociedad Rural Argentina, N° 34, (1923); Augusto Scala, "Contribución al conocimiento histológico de la yerba mate y sus falsificaciones". *Revista del Museo de La Plata*, T. XXVI, (1922).

⁵ Ernesto Daumas, "El problema de la yerba mate". *Revista de Economía*, Buenos Aires, (1930); Adolfo Furnus, *La yerba mate en Misiones: el medio ambiente*, s.d. 1930; Alejandro Bunge, "La producción argentina de yerba mate. La cercana tragedia de la yerba mate". *Revista de Economía Argentina*, Buenos Aires, T. XXV-N° 222, (1936); Mackinnon & Coelho, *Memorial presentado al Ministerio de Relaciones Exteriores: Yerba mate*. (Buenos Aires, s.d. 1932); Alberto Carlos Muello, "Apuntes sobre el cultivo de la yerba mate en la República Argentina". *Revista del Centro Estudiantes de Agronomía y Veterinaria Universidad de Buenos Aires*, N° 138, Buenos Aires: Imprenta de la Universidad, (1929); Dagnino Pastore, "El oro verde". *Revista de Economía Argentina*, Buenos Aires, T. XXV, N° 146, (1936).

⁶ Juan Billard, *Economía de la industria yerbatera argentina* (Imprenta de la Universidad, 1944); Miguel Ángel Freaza, *Economía de Misiones: Aspectos y Actividades Relevantes* (Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, 2002).

⁷ Alfredo Bolsi, "Misiones (una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento)." *Folia Histórica del Nordeste* 7 (1986): 9-253. Marcos Gerhard, "História ambiental da erva mate", (Tesis doctoral en Historia Cultural presentada en el Programa de Pós-Graduação em História, Centro de Filosofia e Ciências Humanas da Universidade Federal de Santa Catarina, 2013).

La creciente demanda de yerba mate en los mercados de América del Norte, Europa y Asia, dan como resultado el crecimiento vertiginoso de las investigaciones científicas sobre esta especie, que pueden apreciarse en el congreso “*Sul-americano da erva mate*”, a nivel internacional que se inició en Curitiba en el año 1997, tuvo su último encuentro en Erechim, Rio Grande do Sul (2017) y espera tener la octava edición en Paraguay (2020)⁸.

El eje vertebral de este artículo fue organizado en tres partes: una primera da cuenta de los antecedentes de la yerba, haciendo énfasis en las características de la economía extractiva; una segunda analiza y describe la llegada de profesionales que inician la producción del “oro verde” a gran escala, y en la última se exploran los cambios generados por la implantación de los yerbales cultivados.

1. ALGUNOS ANTECEDENTES DE LA YERBA MATE, DE LA ECONOMÍA EXTRACTIVA Y OTRAS YERBAS

La yerba mate, *Ilex paraguariensis* St. Hilarie⁹, debe su nombre a la descripción que hizo el explorador francés Augustin Saint-Hilaire, quien entre 1816 y 1822 recorrió Brasil y Paraguay estudiando y describiendo plantas y animales, muchas de ellas de la Selva Paranaense que se extendía en gran parte de la antigua “Provincia Jesuítica del Paraguay”¹⁰, de allí el apelativo de *paraguariensis*.

Esta característica le otorga a la yerba mate no sólo una ubicación especial en el globo terráqueo, sino además, un margen de estudio que se ve acotado a los límites geográficos propios de su especie, pues la yerba es un ejemplar natural del soto bosque de la Selva Paranaense, la cual también es conocida como Bosque Atlántico del Alto Paraná¹¹ o Mata Atlántica Interior¹². Investigaciones como las de Dean Warren¹³,

⁸ Luego de más de veinticuatro años de encuentros, se formalizó el Convenio de Cooperación entre los institutos de los tres países productores: IBRAMATE de Brasil, INYM de Argentina, y el Centro Yerbatero Paraguayo (<http://www.jornalboavista.com.br/site/print/28704>; consultada el 09/05/2017). Y <http://www.inym.org.ar/el-proximo-congreso-sudamericano-de-yerba-mate-se-hara-en-paraguay/>; consultada el 06/09/2018.

⁹ La yerba mate, cuyo nombre vernáculo además del mismo es caá o ka'a (planta) en Paraguay y erva-mate o congonha en Brasil. Es descrita como un árbol perenne de 8 a 20 metros de altura y 0.20 a 1.50 metros de diámetro, con una copa redondeada y follaje denso de color verde oscuro. Rodolphe Spichiger, *Flora del Paraguay*. St. Louis, Conservatoire et Jardin botaniques, Ville de Genève (Missouri: Botanical Garden, 1989): 44.

¹⁰ Ernesto Maeder, *Misiones del Paraguay, Construcción jesuítica de una sociedad cristiano-guaraní (1610-1768)*. (Resistencia: Con Texto Libros, 2013).

¹¹ El Bosque Atlántico o Mata Atlántica del Alto Paraná es la ecorregión más grande (471.204 km²) que se extiende desde los faldeos occidentales de la Serra do Mar, abarcando el Mato Grosso en Brasil, hasta el este de Paraguay y la provincia de Misiones, en la Argentina. Esta ecorregión posee los bloques boscosos remanentes más grandes, y éstos todavía contienen el conjunto original de grandes vertebrados, entre los que se incluyen grandes predadores (como las harpías, las águilas crestudas, los jaguares, los pumas y los ocelotes) y grandes herbívoros (como los

Mundstock Xavier de Carvalho¹⁴ o Diogo de Carvalho Cabral¹⁵ dan cuenta de las transformaciones que ha sufrido la Mata Atlántica, mientras que la compilación realizada por Ibsen de Gusmão Câmara¹⁶ analiza la situación de la biodiversidad y sus perspectivas de conservación.

Un breve recorrido sobre la yerba mate da cuenta que la población guaraní la utilizaba otorgándole un rol social y un rol de intercambio, especialmente para el trueque con otros pueblos prehispánicos, como los incas, charrúas o araucanos; siendo la misma recolectada exclusivamente de las plantas nativas existentes en la selva.

A los pocos años de iniciada la conquista, la yerba pasó a ser un producto codiciado, tal es así, que los españoles de la ciudad de Asunción desde temprano pretendieron tener la exclusividad del negocio, pidiendo al Rey que “*las islas y montes que hay en la comarca que dicen de maracayu [...] conozcan ser pertenecientes a la dicha ciudad y en ellas se pueda beneficiar la dicha yerba...*”¹⁷. Aunque al poco tiempo, Hernando Arias de Saavedra prohibió su comercio, los jesuitas consiguieron que la sexta Congregación Provincial del año 1637 aprobara “no sólo la producción de la yerba mate para consumo de las reducciones, sino también para la exportación”¹⁸.

Fue así como la yerba se convirtió en un excelente recurso para las reducciones, pues encontraron la manera de cultivarla cerca de las mismas transformándose en un producto muy importante para la economía reduccional¹⁹.

tapires, los venados y los pecaríes). Mario S., Di Bitetti, Guillermo Placci, and Lou Ann Dietz, *A biodiversity vision for the Upper Paraná Atlantic Forest eco-region: designing a biodiversity conservation landscape and setting priorities for conservation action*. (Washington DC: World Wildlife Fund, 2003).

¹² Alejandro R. Giraud, Hernán Povedano, Manuel J. Belgrano, et al. “Status da biodiversidade da Mata Atlântica de Interior da Argentina”, em: *Atlântica: biodiversidade, ameaças e perspectivas*, Ed. Carlos Ibsen de Gusmão Câmara Mata (São Paulo: Fundação SOS Mata Atlântica – Belo Horizonte: Conservação Internacional, 2005): 160.

¹³ Dean Warren, *A ferro e fogo: a história e a devastação da Mata Atlântica brasileira*. (São Paulo: Companhia das Letras, 1996)

¹⁴ Miguel Mundstock Xavier de Carvalho, “Uma grande empresa em meio à Floresta: A historia da devastação da floresta com aracária e a Southern Brazil Lumber and Colonization (1870-1970)” (Tesis Doctoral, Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Programa de Pós-graduação em História. Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2010).

¹⁵ Diogo de Carvalho Cabral, *Na presença da floresta: Mata Atlântica e histórica colonial* (Rio de Janeiro: Garamond, 2014),

¹⁶ Ibsen de Gusmão Ed. *Atlântica: biodiversidade, ameaças e perspectivas*.

¹⁷ “Petitiones de los procuradores de la Asunción para que se ponga estanco a la yerba”, Asunción 7 de noviembre de 1602. Argentina, Documento 3428, Biblioteca Nacional, Colección Gaspar García Viñas, Buenos Aires, Argentina.

¹⁸ José Roullión Arrospeide, *Antonio Ruiz de Montoya y las Reducciones del Paraguay* (Asunción: CEPAG 1997): 224.

¹⁹ José Cardiel, *Compendio de la Historia del Paraguay* (1780). Estudio preliminar de José M. Mariluz Urquijo (Buenos Aires: FECIC, 1984); Juan Rivarola Paoli, *La economía Colonial* (Asunción, Editora Licolor 1986); Magnus Mörner, *Actividades Políticas y Económicas de los Jesuitas en el Río de la Plata* (Buenos Aires: Paidós, 1968).

Con la expulsión de los jesuitas en 1767, sobrevino una etapa de desestructuración en la región que se vio acentuado por el proceso independentista, en el que la expansión territorial se dio en áreas no dominadas por los imperios español y portugués²⁰. La evolución yerbatera que nos ocupa, forma parte de un proceso más amplio en el cual los países vecinos, Brasil y Paraguay desempeñaron papeles de importancia al explotar comercialmente la yerba mate. Alfredo Bolsi lo sintetiza así: mientras Brasil se vio favorecido por la enorme extensión de los yerbales paranaenses que abarcaban buena parte de sus planaltos y se constituyeron en una sólida base para alimentar sus pretensiones comerciales, Paraguay, se convirtió en el gran exportador sudamericano de yerba mate haciendo uso de los amplios manchones de yerba natural que poseía²¹.

Las tierras misioneras que habían sido disputadas por Paraguay y la provincia de Corrientes, tuvieron sus límites definidos con dicho país luego de la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870), y con Brasil después del Laudo Cleveland (1895).

En el territorio misionero, hasta entonces y aún por muchos años, la yerba provenía de las plantas silvestres que crecían en manchones con gran densidad de árboles en la selva, llamadas islas. El *Reglamento para la Explotación de los Yerbales Fiscales*, cuidadosamente elaborado y publicado en 1876, evidencia el temprano agotamiento de los yerbales naturales²². Una de las principales consecuencias de su aplicación tuvo relación con el poblamiento, pues prohibía expresamente el establecimiento de asentamientos permanentes en el área de yerba mate silvestre²³.

Aunque no existen registros de yerbales que hayan sido cultivados en el siglo XIX, el naturalista Amado Bonpland recibió una concesión para poner en marcha en Santa Ana una empresa yerbatera²⁴. Aunque este intento terminó en cautiverio, Bonpland describe que el yerbal de Candelaria era el único implantado en tiempo de

²⁰ Claudia Leal, "Fronteiras florestais" en: *Novas histórias Ambientais da América Latina e do Caribe*. Organizadores: Claudia Leal, José Augusto Pádua, and John Soluri, Munich: Rachel Carson Center Perspectives, N°7, (2013) http://www.environmentandsociety.org/sites/default/files/2013_i7_port_web.pdf

²¹ Bolsi, "Misiones: 37.

²² *Ibidem*: 53.

²³ Leandro de Sagasizabal, *La yerba mate y Misiones* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1984): 21-26.

²⁴ Nidia Areces, "De la Independencia a la Guerra de la Triple Alianza", en *Historia del Paraguay*, coord. Ignacio Telesca (Asunción: Taurus, 2010): 162. Amié Jacques Bonpland (n. 1773 en La Rochelle Francia), conocido como Amado Bonpland estuvo cautivo del Dictador José Gaspar Rodríguez de Francia entre 1821-1831, período en el cual ejerció su profesión como médico y se ocupó de la agricultura y ganadería. Luego se instaló en Santa Ana, actual Bonpland en la provincia de Corrientes, lugar en el que residió hasta su fallecimiento el 11 de mayo de 1858.

los jesuitas que podía ser explotado comercialmente, pero no lo cosechaban por temor a los paraguayos²⁵.

Las riquezas naturales de la selva misionera serían explotadas por Corrientes, como lo evidencia la creación de la “Jefatura Militar en Misiones para la Policía y protección de yerbales” (1856), institución que sentó las bases de la actual Policía de la provincia²⁶.

Poco antes de la creación del Territorio Nacional de Misiones (1881), el Ministro de Gobierno correntino, Manuel Mantilla en un intento vano por mantener el control sobre este territorio, presentó una *Memoria a la Honorable Cámara Legislativa de la Provincia* que informaba los datos necesarios para “ilustrar la cuestión referente a Misiones”. En dicho documento había un apartado dedicado especialmente a los Yerbales situados en las “Altas Misiones, extendiéndose sobre una inmensa zona del territorio transitable solamente por estrechas picadas, parajes muy distantes de los centros de población más avanzados”. Luego de describir en detalle la situación de la explotación de los Yerbales y el reglamento que estaba en vigencia, Mantilla concluye que la propiedad fiscal sobre los yerbales no era útil, pues solo se percibía un impuesto sobre la yerba elaborada, en cambio, si estas propiedades pasaran al dominio privado se obtendrían los siguientes resultados:

desaparición de la codicia fomentada fuera de la Provincia por la propiedad fiscal, buena conservación de los bosques y cultivo de árbol de la yerba, mejor calidad del producto hoy elaborado, perfeccionamiento y mayor desarrollo de la industria yerbatera, introducción y arraigo de fuertes capitales, población de los desiertos, aumento de la elaboración de la yerba, aumento de la renta, percepción más fácil de esta, dificultades para el contrabando y valor de los yerbales vendidos²⁷.

La idea de Mantilla de “privatizar” los yerbales fiscales no llegó a concretarse porque con la federalización de Misiones el Estado se encontró con que la tierra había pasado a manos privadas²⁸. No obstante la legislación establecida Corrientes continuó vigente, permitiendo la explotación económica de los yerbales a través de

²⁵ Jorge Francisco Machón, *El viaje de Amado Bonpland a Misiones en 1821* (Posadas: Creativa Editora, 2004): 23.

²⁶ María Cecilia Gallero, “Aportes de la cartografía histórica para una historia ambiental en Misiones, Argentina (1880-1980)”. *Historia: Debates e Tendencias*, v. 16, n. 1 jan/jun, (2016):114.

²⁷ Manuel Mantilla, *Memoria presentada a la Honorable Cámara Legislativa de la Provincia de Corrientes*, [s.d.e.]. (1879): XCV.

²⁸ Miguel Stefañuk, “Patrón de Asentamiento: su evolución histórica en la Provincia de Misiones” en: *I Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones*, Posadas: Ediciones Montoya (1999): 301-310.

concesiones. En las tierras particulares comenzaron a surgir obrajes que tenían como principal interés beneficiarse de la extracción de “maderas de ley”, las que a medida que se volvían escasas, cobraban interés otras menos valiosas pero más abundantes, y así de modo sucesivo, se fueron reiterando los ciclos de extracción depredadora, sin que hubiese una adecuada reposición natural de las especies extraídas²⁹.

Florencio Basaldúa, un testigo de la época confirma esta situación al relatar que “el árbol más buscado por los obrajeros – el cedro – va en camino de desaparecer por completo, lo mismo que la yerba-mate, a los golpes del hacha destructora del obrajero que no tiene más ideal que la ganancia, y considera *res nullius* los bosques del Estado”³⁰.

La extracción de la yerba se realizaba en comitivas, tal como lo había descripto Ruiz de Montoya muchos años antes: “Tiene la labor de aquesta yerba consumidos muchos millares de indios; testigo soy de haber visto por aquellos montes osarios bien grandes de indios, que lastima la vista el verlos...”³¹. El trabajo excesivo que suponía para los indígenas buscarla; faenarla y trasladarla había sido una de las principales oposiciones de los jesuitas al laboreo de la yerba. Una realidad que se reiteró en la figura del mensú, la que atraviesa el imaginario local³². En la literatura hay ejemplos sobre la explotación que sufrían estos trabajadores, como *El mensú* o *Una bofetada*³³ [1916-1917], *Lo que son los yerbales*³⁴; o *Esmeralda y Rubí* que relata una rebelión de mensúes en Puerto Artaza, Brasil³⁵. Pinceladas de la situación de social de Misiones

²⁹ Javier García Fernández, “El Corredor Verde de Misiones: una experiencia de planificación a escala bio-regional” en: *La Selva Misionera: Opciones para su Conservación y Uso Sustentable*. Rodolfo Burkart, et al. (Buenos Aires: FUCEMA, 2002): 28.

³⁰ Florencio de Basaldúa, *Pasado, presente, provenir del territorio nacional de Misiones*. (La Plata, 1901): 189.

³¹ Antonio Ruiz de Montoya, *Conquista Espiritual, Hecha por los Religiosos de la Compañía de Jesús en las provincias del Paraguay, Paraná y Tape*, [Estudio preliminar y notas E. Maeder], (Rosario: Equipo Difusor de Estudios de Historia Iberoamericana. [1639], 1989): 63.

³² María Cecilia Gallero, “Memorias inversas: criollos vs. colonos a través de un estudio de caso sobre el imaginario en la colonización de Misiones”, en: *Memoria e imaginario en el Nordeste Argentino. Escritura, oralidad e imagen*, comp. Mariana Giordano, Luciana Sudar Klappenbach y Ronald Isler (Rosario: Prohistoria, 2013), 183-216.

³³ Horacio Quiroga, *Cuentos* (Venezuela: Biblioteca Ayacucho, 2004).

³⁴ Rafael Barrett, *Lo que son los yerbales*. (Montevideo: El Arte, 1910).

³⁵ Arnoldo Troxler, *Esmeralda y Rubí*, (Posadas: Ed. del autor, 1994). La situación de explotación del mensú ya había sido llevada al cine por Hugo del Carril en *Las aguas bajan turbias* (1952) realizada bajo la guía de la novela *El río oscuro* de Alfredo Varela (1943), en la cual comparaba a estos trabajadores con naranjas a las que se les exprimía rápidamente el jugo y se tiraba la cáscara, cadáveres o poco menos. Extractos de esta novela se encuentran en la primera parte del libro *De la tierra sin mal al tractorazo compilado por Javier Gortari*, (Posadas: Editorial Universitaria de Misiones, 2007) evidenciando que el imaginario sienta sus bases en una realidad basada en la explotación, la que ya fuera descripta y analizada por José Elías Niklison en el informe que elevó al Departamento Nacional del Trabajo en 1914. Véase José Elías Niklison, “Investigación relacionada con las condiciones de vida y trabajo en el Alto Paraná”, *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, Buenos Aires, n.º 26, 30 de abril de (1914): 15-243, y Víctor Rau, *Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado laboral agrario en el Nordeste Argentino* (Buenos Aires: Ciccus, 2012).

también pueden obtenerse de los numerosos relatos de viaje que se realizaron a fines del siglo XIX con la idea de incorporar el territorio a la sociedad Argentina³⁶.

Este apretado resumen sobre la realidad de los trabajadores de la yerba, intenta dar cuenta de la realidad laboral que implicaba la extracción de yerba mate natural en un medio selvático como la Mata Atlántica, situación que se reitera en los cablocos cosecheros de yerba mate en Brasil, como bien retrata Gerhard³⁷. En Argentina este período se inicia aproximadamente en 1875 con la explotación de *yerbatales* situados en la selva del actual territorio de Misiones, y finaliza en 1930, cuando se prohíbe por ley la extracción de yerba mate de los bosques naturales, ya completamente sustituida por la producción bajo cultivo³⁸.

Para finalizar este apartado, se muestra la división de los yerbales naturales en la concesión realizada en el año 1904³⁹. En el mismo se encuentran los respectivos permisos y resoluciones que habían sido otorgados a propietarios particulares para la explotación de los yerbales. Es interesante ver uno de los mapas que se adjunta al pedido de los solicitantes (Imagen 1), en el cual se ubican los campamentos de los interesados, como ser E. Deagustini y Cía., Antonio Alvez, Carlos Bosetti, Arturo Escalada, Nuñez y Gibaja. De la imagen se desprende que las picadas abiertas eran transitadas hacia los campamentos, y que además, los yerbales no estaban formados como manchones uniformes, sino que se encontraban mezclados con otros árboles del monte, lo que dificultaba su localización.

En la primera foja de esta carpeta se encuentra la siguiente aclaración:

Se considera apta para la explotación de yerbales toda planta cuyo palo a un metro del suelo mida más de diez centímetros de diámetro y las varas de las matas que tengan una longitud mayor de 2,50 metros.

³⁶ Ernesto Maeder, Misiones, *Historia de la tierra prometida*. (Buenos Aires: Eudeba, 2004):167-172; Jorge Alcaraz, *Misiones a través de los relatos de viajes* (Posadas: Editorial Universitaria, 2009).

³⁷ Marcos Gerhardt, "A produção da Erva-Mate na Perspectiva da História Ambiental" en *Revista Brasileira de Agroecologia* 4.2, (2009); "Colonos ervateiros: História ambiental e imigração no rio Grande do Sul". *Revista Esboços*, Florianópolis, v. 18, n. 25, (2011): 73-95; y "*História ambiental da erva mate*" (2013).

³⁸ Rau, *Cosechando yerba mate*: 40.

³⁹ Los yerbales fueron divididos en cuatro secciones: 1) Yerbales viejos, situados al oeste del arroyo Acaraguay o Barra Bonita; 2) Yerbales nuevos, los comprendidos entre ese último arroyo y la picada de Fracran o Paggi sobre el río Uruguay; 3) Yerbales de San Pedro, situados entre la picada mencionada y el límite con Brasil; y 4) Yerbales de San Antonio, los situados en la región limitada por los arroyos San Antonio y Uruguay, y los ríos Iguazú y Paraná. Este documento fue gentilmente cedido por Miguel Ángel Stefañuk.

Queda prohibido el corte o poda de árboles de yerba sin permiso y previa intervención de un empleado de la Dirección General de Tierras y Colonias. [...] ⁴⁰

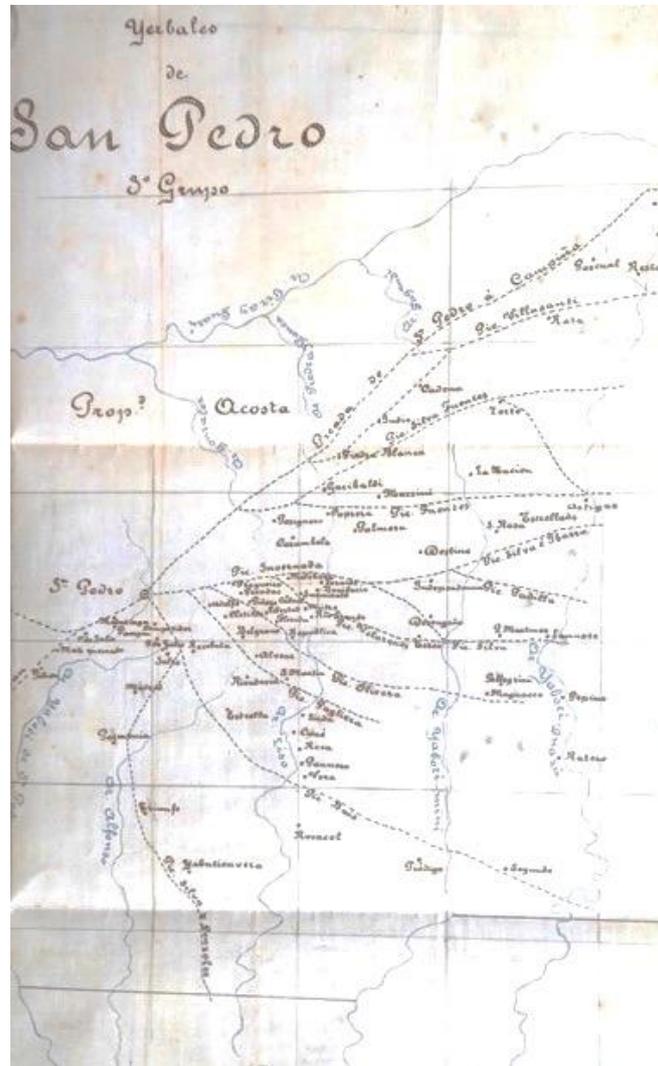


Imagen 1. Plano de Campamentos de yerba del 3º Grupo en San Pedro (1904). Gentileza Miguel Ángel Stefañuk.

El control del gobierno, aunque intentaba mantener el recurso, no llegaba a proteger la capacidad de autorecuperación de los yerbales. Carlos Gallardo presentó un informe que fue publicado con el objeto de “divulgar el conocimiento del estado en que se encuentra la industria yerbatera y las causas que obstaculizan su desenvolvimiento”⁴¹. Las causas que relató fueron observadas al poco tiempo en la

⁴⁰ Tierras y Colonias, *Licitación de yerbales en Misiones, 1907*. [Gentileza Miguel Ángel Stefañuk].

⁴¹ Carlos Gallardo, *La Industria Yerbatera*: 1.

visita que realizó Spegazzini en el año 1914, siendo la extracción desmedida la principal de ellas, por ejemplo en “un campamento yerbatero que había servido el año anterior [...] revisamos el yerbal que había sido explotado de la manera más bárbara y ruin”⁴².

El declive producido por la expoliación de los yerbales coincidió con los albores de su cultivo, como se verá en el siguiente apartado.

2. CONOCIMIENTOS APLICADOS A LA PRODUCCIÓN DEL “ORO VERDE”

A principios del siglo XX, mientras los yerbales naturales agonizaban y la economía extractiva empezaba a tener fin, la implantación de yerbales cultivados permitió la colonización del territorio, y todavía hoy, sigue movilizando su economía. En este sentido, la Colonia de Santo Pipó es paradigmática para estudiarla bajo el prisma de la historia ambiental, pues ayuda a comprender por qué los yerbales impregnan su paisaje.

La estructura socioeconómica del nuevo Territorio Nacional –plantaciones, empresas agroindustriales, etc.– se constituyó principalmente sobre la base de la iniciativa privada. La yerba mate necesitó de un cuidadoso trabajo de investigación para poder cultivarse. Aunque la idea de que este secreto se había ido con la expulsión de los jesuitas estaba muy difundido, Johann Rengger, un viajero suizo y farmacéutico de profesión, que compartió parte de la travesía y cautiverio con Amado Bonpland, describió el proceso de cultivo de la yerba en 1826:

El árbol de caá se procrea, por cierto, espontáneamente, prevalentemente a través de las aves, sin embargo, en las cercanías de las poblaciones guaranícas también se disponen de plantaciones regulares de caá, lo que antes sucedía en mayor medida. Al final la semilla, que tiene un color violeta y un aspecto semejante al de la pimienta, debe ser lavada en agua dos o tres veces, hasta que esté limpia de la gelatina viscosa que está adherida a ella y que produce una espuma jabonosa. El suelo debe ser regado con frecuencia y conservado siempre después húmedo de la siembra. La semilla se dispone profundamente, por lo cual el brote aparece recién después de cuatro meses. Las plantas jóvenes son trasplantadas en hileras, y en torno a cada árbol se traza un foso para recoger el agua de lluvia. Después de tres o cuatro años los árboles así cuidados brindan una abundante cosecha de hojas. Las hojas no caen en el invierno y se dice que requieren dos años para llegar a madurar por completo;

⁴² Carlos Spegazzini, *Al través de Misiones*. (La Plata: Talleres de Joaquín, 1914): 26.

es por eso que en los yerbales en que se pone mano a la obra con cuidado y previsión, los mismos árboles se deshojan solamente cada dos o tres años⁴³.

Esta descripción ha sido transcrita porque explica el modo en que se sigue reproduciendo la yerba en el presente, con los cuidados y estudios genéticos que esto implica⁴⁴. A fines del siglo XX Carlos Thays había redescubierto la forma de hacer germinar la semilla, con la diferencia que la trató con agua caliente. Una observación que se debe remarcar, es que la yerba como especie del sotobosque, es muy delicada en relación al suelo, con preferencias de las formaciones a partir de basalto, denominados latosoles, medianamente profundos a profundos –conocidos como suelos “rojos”–, además de ser una planta muy susceptible al frío y al calor, y con extrema sensibilidad a la exposición solar. Esto hace que la plantación definitiva en el campo requiera de cuidados especiales, tales como “ponchos” o “pantallas” que protegieran a los tiernos plantines de yerba mate⁴⁵ (Imagen 2).

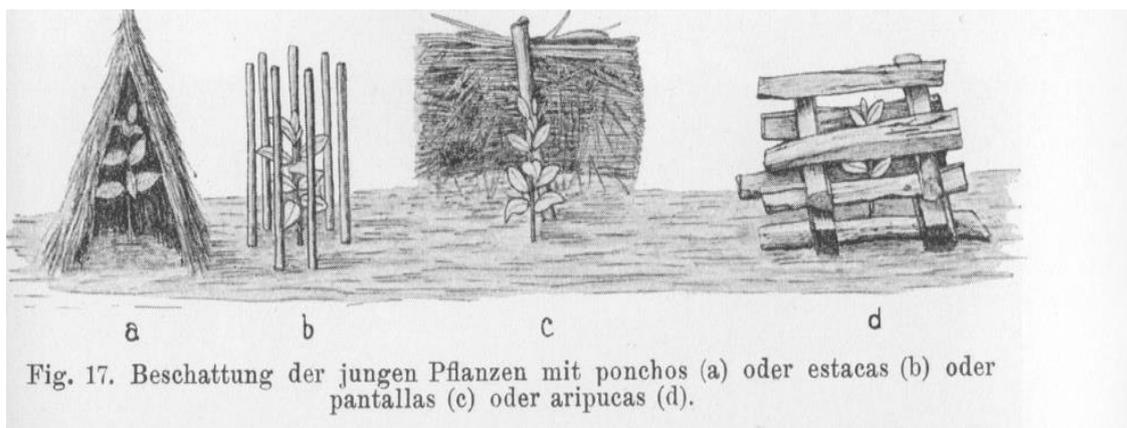


Imagen 2. Diferentes protectores o pantallas para los plantines de yerba recién trasplantados⁴⁶

En San Ignacio se encuentran los antecedentes de los yerbales de cultivo. A Julio U. Martin, fundador de la firma Martin y Cía., “le cabe el honor de haber sido el primer plantador en escala comercial”⁴⁷. Martin era un inmigrante suizo francés proveniente del cantón de Vaud, que luego de arribar a la Argentina se estableció en

⁴³ Johannes R. Rengger, *Reise nach Paraguay in den Jahren 1818 bis 1826* [Viaje al Paraguay en los años 1818 a 1826], (Aarau, Ed. Sauerlaender, 1835): 489 [Gentileza de Francisco Machón].

⁴⁴ Rafael Scherer, *Mass and Nursery selection of Yerba Mate (Ilex paraguariensis) for Quality improvement in Argentina*. Inaugural-Dissertation. University of Bonn: Cuvillier Verlag, Göttingen, 2001; y Miguel Schmalko et. al. *La Yerba Mate. Tecnología de la Producción y propiedades*. (Posadas: Editorial Universitaria, 2015).

⁴⁵ Andreas Sprecher von Bernegg, *Tropische und subtropische Weltwirtschaftsplanzen, ihre Geschichte, Kultur und volkswirtschaftliche Bedeutung*, (Stuttgart: Verlag von Ferdinand Enke, 1936).

⁴⁶ *Ibidem*: 339.

⁴⁷ Julio Nuñez, *Iviraretá, país de árboles* (Posadas: Ediciones Montoya, 1997): 116.

Paraguay en 1885. Mientras estaba allí, conoció a quien sería luego ministro de Agricultura, el señor Martín García Mérou⁴⁸, quien motivó al presidente Roca a que le escribiera: “Usted, señor Martin, se propone hacer en el Paraguay lo que nosotros necesitamos hacer aquí. [...] plante yerba mate en nuestro país y haga sus plantaciones en nuestras colonias de Misiones”⁴⁹. Fue así como a fines de 1902, Martin vino a Posadas para reunirse con el gobernador Juan José Lanusse, quien le recomendó que se asociara con su yerno Pablo Allain, un suizo ingeniero agrónomo diplomado en la Universidad de Montpellier –Francia– que experimentaba con la implantación de yerbales en San Ignacio.

Pronto otros suizos se sumaron al nuevo emprendimiento. Como Ernesto Addor, quien también era originario del cantón de Vaud y llegó a San Ignacio del Paraguay para administrar el secadero de yerba de Martin y Cía⁵⁰. El conocimiento del negocio de la yerba atrajo a Eugenio Lagier, un suizo francés que se instaló en Candelaria y desde allí proyectó con su vecino Luciano Leiva –un acaudalado ganadero santafecino– la colonia de Santo Pipó⁵¹. Para ese entonces, Santo Pipó era un obraje destinado a la extracción de maderas de ley, con una población obrera de unos 130 hombres, en tanto que San Ignacio se destacaba por las “yerbas de cultivo”, tal como había informado José Elías Niklison en 1914.

Esta transición entre los yerbales naturales y los de cultivo había sido retratada por Francisco Foulliand en *Historia de la industria yerbatera en Misiones* (1915), en la que describía quienes eran los plantadores hasta la fecha, como Benedetto en San José, Allain a cuenta de Martin y de la sociedad “La Plantadora”, Pedro Nuñez en Santa Inés, Allain Stevenson en Santa Ana, Favre en San José, los hermanos Palacio en San Ignacio, y Eugenio Lagier en Candelaria⁵². Sin embargo, Foulliand sigue

⁴⁸ Martín García Mérou (n. 14-10-1862 en Buenos Aires- f. 30-5-1905 en Berlín), en 1885 fue secretario privado del presidente Julio Argentina Roca, quien al año siguiente lo nombró embajador en Paraguay. En 1901, fue nombrado Ministro de Agricultura, cargo que ocupó por un corto período.

⁴⁹ Martin y Cía., *Julio U. Martin y una empresa de tres siglos*, (Rosario: Mimeo, 2004): 48.

⁵⁰ Al tiempo lo reemplazó su cuñado Roberto Deccopet. Allain y Addor luego se fueron a trabajar con la Sociedad Auxiliar Fabril, Agrícola y Comercial (SAFAC) en Puerto Bemberg, donde realizaron grandes plantaciones de yerba mate.

⁵¹ (Estela Gentiluomo de Lagier “Las cartas de Eugenio Lagier” en: *El llamado del Oro Verde*, Comp. Cecilia Gallero (Buenos Aires: Araucaria Editora, 2008). Las tierras de Santo Pipó formaban parte de los “Campos de Roca de Misiones”, y le correspondían a María Teodosia Roca de Watson, conocida como “La Pequeña” por ser la hija menor de Rudecindo Roca.

Como Lagier era extranjero, fue su amigo Leiva quien adquirió las tierras a ser colonizadas, de allí que una parte de Santo Pipó fue denominada Colonia Leiva y otra Colonia La Pequeña, y en algunos casos las denominaciones se confundieron y superpusieron.

⁵² Véase sobre este tema Alejandro Largaña, *Misiones-Itapúa y los pioneros del Oro Verde* (Corrientes, Moglia SRL, 2005).

relatando “los pormenores de la cosecha o zafra” en los yerbales silvestres, mostrando que la transición entre la extracción y la producción no fue de un día para otro.

Asimismo, es necesario puntualizar que Eugenio Lagier se vinculó con el gobierno suizo para organizar la colonización e interesar a sus compatriotas en la implantación de yerbales. Especialmente se puso en contacto con los futuros agrónomos de la Escuela Politécnica Federal de Zurich (*Eidgenössische Technische Hochschule - ETH*), en la cual el profesor Andreas Sprecher von Bernegg –especialista en la investigación de plantas tropicales– describió con entusiasmo la *Ilex paraguariensis* y aconsejaba a sus estudiantes no ir solamente a Java a plantar cauchera o al África palmeras de aceite, sino de ir a la Argentina a plantar yerba mate en Misiones⁵³. Así fue como llegaron Alejandro de Chambrier, Jacques de Coulon, Marcos Borel, Juan Girsberger, Adolfo Mousson, Bernardo Christ, Alejandro Stockar, Jean Bugnion, Miguel de Haller y Gualterio Gessner, entre otros.

Las tierras de Santo Pipó formaban parte de los “Campos de Roca de Misiones”, y le correspondían a María Teodosia Roca de Watson, conocida como “La Pequeña” por ser la hija menor de Rudecindo Roca. Como Lagier era extranjero, fue su amigo Leiva quien adquirió las tierras a ser colonizadas, de allí que una parte de Santo Pipó fue denominada Colonia Leiva y otra Colonia La Pequeña, y en algunos casos las denominaciones se confundieron y superpusieron. La colonia fue fraccionada en lotes de 100 hectáreas, lo que evidencia que se planificaron propiedades de tamaño mediano-grande, sobre todo si se tiene en cuenta que en ese entonces el promedio de una chacra en otras colonizaciones era de 25 hectáreas. En este proceso la política se convirtió en un factor de primer orden, como lo evidenció el decreto de 1926, que obligó a los concesionarios de las colonias estatales a plantar y cultivar yerba mate en una fracción de la superficie concedida⁵⁴.

El mismo llamado del oro verde fue escuchado por otros colegas y compatriotas: Enrique Bucher, Gustavo Keller, Alfonso Scherer y Gustavo Ernst se establecieron en una propiedad recientemente adquirida a los hermanos Istueta en el

⁵³ Sprecher von Bernegg, *Tropische und subtropische*. Ladislao Ziman y Alfonso Scherer, *La selva vencida*, (Buenos Aires: Marymar, 2007). María Cecilia Gallero, *Querida Misiones, ¡Hermosa! A través de las memorias de Alberto Roth*, (Buenos Aires, Araucaria Editora, 2014).

⁵⁴ Bolsi, "Misiones: 117.

departamento de Puerto Iguazú. Nacía entonces la futura ciudad de Puerto Esperanza (1926). Este impulso colonizador estuvo acompañado por Martin, quien encomendó a Pablo Haselbach la mensura de unas cuatro mil hectáreas de su propiedad en Puerto Mineral para fundar la Colonia Oro Verde⁵⁵. La Navidad de 1925 fue testigo de la llegada de las primeras familias suizas⁵⁶. La firma “Martin y Cía.” tenía su molino en Rosario y con la marca “La Hoja” lideró el mercado yerbatero por muchos años⁵⁷.

Estos jóvenes ingenieros agrónomos e inmigrantes, desde ahora “yerbateros” y “plantadores”, vinieron dispuestos a lograr plantaciones modelo a gran escala. Fueron denominados “inmigrantes suizos de élite”⁵⁸, pues en su mayoría eran de origen urbanos y poseían capital propio para invertir. En algunos casos actuaron como representantes de firmas suizas que realizaban inversiones, como fue el caso de Víctor Schöpfer que representaba a Lecoultre y Cía. –una importante fábrica de relojes–; en otros representaban a amigos o familiares integrantes de bancos suizos que enviaban capitales. En la imagen 3 se observan las pantallas de protección para los plantines de yerba mate realizadas con la forma de aripucas, en tanto que en la imagen 4 se aprecia la gran extensión de uno de los primeros yerbales con la silueta del Río Paraná al fondo.

Esta característica le dio un tinte particular a Santo Pipó, pues eran profesionales que consiguieron el respaldo de capitales para emprender su sueño de ser “plantadores de yerba mate” o “hierbateros”, como se autodenominaron algunos al llegar al puerto de Buenos Aires⁵⁹.

Para los europeos fue la “*maravilla de la yerba mate, porque se plantaba una vez y se podía cosechar todos los años la misma planta*”⁶⁰. Aunque las plantaciones al principio sufrieron reveses, causadas por la sequía o invasión de langostas, entraron a dar sus frutos entre los cuatro y cinco años de haberse iniciado. Esta producción

⁵⁵ Eric Tschumi, *Tierra Colorada* (Buenos Aires: Talleres Gráficos Alemann y Cía, 1948):122.

⁵⁶ Los primeros en llegar fueron Juan Wyss y Federico Krauchi (1925). En los años siguientes arribaron Walter Herzog, Alberto Reist, Juan Pereyra da Silva, Federico Lenenberg, Antonio Dehle, Rogelio Machón, Daniel Lorenzen, Gustavo Rütten, Mauricio Dewitte, Federico y Juan Heuer, Oscar Schmitz, Juana Arnold de Hasselbach, Máximo Urfer y Federico Schmutz. Véase: Gallero, *El llamado del Oro Verde*.

⁵⁷ Martin y Cía., *Julio*: 85.

⁵⁸ Markus Glatz, *Schweizerische Einwanderer in Misiones*. (Frankfurt am Main: Peter Lang Europäischer Verlag der Wissenschaften, 1997): 165.

⁵⁹ María Cecilia Gallero, *Piporé, 80 años haciendo historia en la yerba mate*, (Buenos Aires: Productores de Yerba Mate de Santo Pipó, 2011): 24-25.

⁶⁰ Entrevista personal realizada por la autora a Angélica Orueta de Buzer en su domicilio en Posadas, el 6 de junio de 2010.

había que sapecar y secar, para lo cual la idea cooperativa ayudaba a afrontar los gastos que implicaba un secadero. François Machon analizaba, casi contemporáneamente, que seguramente los colonos de Santo Pipó establecieron “bajo la forma cooperativa, fábricas centrales a donde irán con su yerba sapecada, como en casa los campesinos van al lugar comunal a separar los granos de trigo”⁶¹.

La Cooperativa “Productores de Yerba Mate de Santo Pipó” (en adelante PYM) tuvo sus comienzos como una sociedad que tenía el objetivo de organizar de manera conjunta la secanza de la yerba producida por los asociados, la que se vio formalizada en una “Asamblea General de Socios del Secadero” el 27 de junio de 1933.

Desde sus inicios, sus fundadores aplicaron conocimientos técnicos, como lo demuestra la implementación de la sapecadora mecánica y un secadero tipo catre (que luego evolucionó al secadero a cinta), ambas invenciones de uno de sus socios: Esteban Roulet. Estas invenciones impactaron a largo plazo, puesto que a partir de este momento la estructura productiva de la provincia se orientase principalmente al procesamiento de la producción primaria.



Imagen 3: Aripucas para proteger las plantitas de yerba mate, c. 1924.
Foto de G. Bourquin y Cía. Gentileza Clara Haselbach.

⁶¹ François Machón, *Le Territoire Argentin de Misiones et la Culture du Maté*, Bulletin de la Société neuchateloise de Géographie. (c.1927).

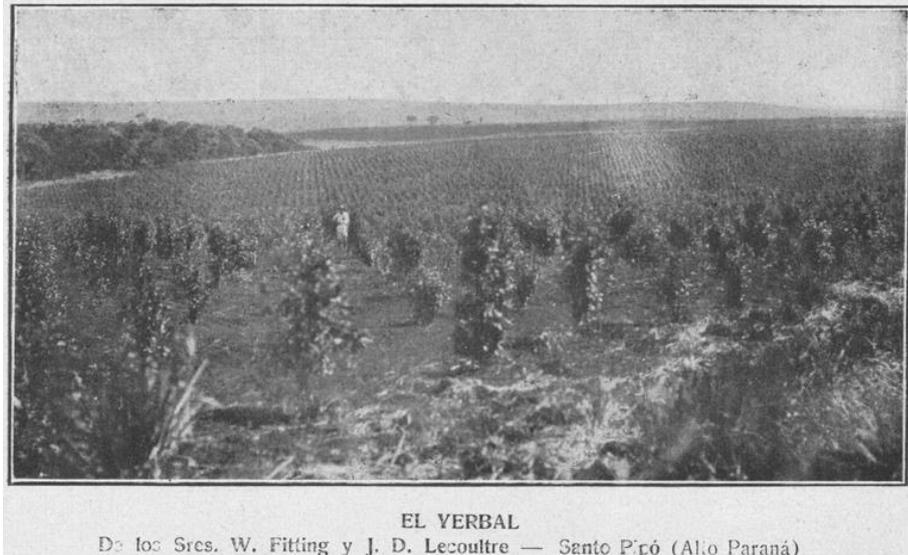


Imagen 4: El yerbal de W. Fitting y J. D. Lecoutre (Sosa 1929).

Este grupo de inmigrantes suizos que fundó la PYM, incentivó el cultivo de tung y organizó la cooperativa de “Santo Pipó Tungoil” (1946), la que funcionó hasta la década de 1980 con más de 2.200 asociados distribuidos en todo el ámbito provincial. Una particularidad de los socios de la PYM y la Tungoil fue su capacidad económica⁶², la que nos permite ubicarlos en el tipo social que distingue Bartolomé como “empresario agrícola que utiliza exclusivamente mano de obra asalariada sin participar directamente en el proceso productivo”. Sin embargo, a mediados de la década de 1920 a Santo Pipó también llegaron inmigrantes suizos que se enmarcarían como “productores que emplean en forma combinada mano de obra familiar y asalariada, con variada potencialidad de acumulación de capital”⁶³.

En este segundo grupo se destaca la figura Alberto Roth, quien se transformó en un pionero ecologista y una destacada figura conservacionista en Misiones⁶⁴. Como sus otros compatriotas, se inició en el cultivo yerbatero, pero muy pronto se percató de la fragilidad de los suelos misioneros y de la problemática de la erosión. A principios de la década de 1930 construyó su primer secadero de yerba tipo barbacuá, y luego con su cuñado Pablo Würigler fundó la empresa “Roth y Würigler SRL”, con la que construyó un molino de yerba e inició la marca de yerba “La Misionera”, y más

⁶² Rafael Carbonell de Masy, *Grupos étnicos y cooperativas agrícolas en Misiones*, (Posadas: Departamento de Cooperativismo de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNaM, 1985): 27.

⁶³ Leopoldo Bartolomé, “Colonos, plantadores y agroindustrias”, en *Desarrollo Económico*, Nº 15, Vol. 58, (1975): 245.

⁶⁴ María Cecilia Gallero, *Querida Misiones, ¡Hermosa! A través de las memorias de Alberto Roth*, (Buenos Aires, Araucaria Editora, 2014).

tarde la yerba orgánica “Roapipó”. Ellos, junto a otros inmigrantes suizos fundaron en el año 1945 la “Cooperativa Agrícola de Santo Pipó”, la que tenía como objetivo principal la elaboración e industrialización de la yerba mate, tung, citrus y de todos los productos de sus socios.

Con características similares había nacido la “Cooperativa Agrícola de Oro Verde” (1937), para vender la yerba mate verde de los colonos suizos de dicha colonia. Su creación fue una estrategia para luchar contra el monopolio que ejercía la firma Martin y Cía. con el precio, sus requisitos, descuentos por “rocío”, “bajo rendimiento del año anterior” y otros motivos⁶⁵. En la actualidad ambas cooperativas producen yerba mate canchada y la comercializan a distintos molinos que la venden con marca propia.

Las características de los socios de estas cooperativas muestran que los inmigrantes suizos presentaban fuertes diferencias económicas: unos vinieron unidos a firmas comerciales suizas o las crearon en Misiones; otros eran simples colonos⁶⁶. Entre los primeros se encuentran los socios de la PYM, y entre los segundos los socios de las cooperativas agrícolas de Santo Pipó y Oro Verde.

Daniel Slutsky señala que el gran impulso en la implantación de yerbales se produjo principalmente entre 1926-30 debido a la legislación de tierra que adjudicaba lotes fiscales con la obligación de sembrar yerba⁶⁷, los que se hallan en la zona centro-sur sobre las colonias fiscales de Bonpland, Cerro Corá, Oberá y Leandro N. Alem; en tanto que las propiedades particulares se encuentran en la zona del Alto Paraná: Puerto Rico, Santo Pipó, Montecarlo, Eldorado. Situación que permite señalar que como producto de esta primera expansión yerbatera se conforman dos tipos de explotaciones: por un lado, una gran cantidad de explotaciones que se desarrollan como producto de la división de tierras fiscales en la zona centro-sur, de reducido tamaño y baja productividad, y que solo contribuyen con el 37 % de la producción de yerba canchada; por otro lado, un reducido número de tierras privadas, en general de tamaño mayor (incluyen unidades medianas y grandes) situadas en la zona norte, de

⁶⁵ José Dalmiro Zang, “Oro Verde: colonia y cooperación” en: *VI Jornadas sobre poblamiento, colonización e inmigración en Misiones* (Posadas: Ediciones Montoya, 2009):160.

⁶⁶ Carbonell de Masy, *Grupos étnicos*: 26.

⁶⁷ Daniel Slutsky, *Estructura Social Agraria y Agroindustrial del Nordeste de la Argentina*. (Posadas: Editorial Universitaria, 2014): 204.

mayor productividad y que controlan el 63 % de la producción⁶⁸. En esta diferencia, nuestra hipótesis es que los yerbales realizados con capitales externos, que tenían una mayor extensión que los yerbales de la mayoría de los colonos en tierras fiscales –dos a cinco hectáreas–, fue determinante así como la formación que traían los ingenieros agrónomos suizos, circunstancias que permitieron una mayor productividad, así como la implementación de la yerba mate como cultivo intensivo.

2.1 EN LOS VAIVENES DE LA YERBA

La incipiente producción de yerba mate se tropezó con la competencia brasileña como un primer obstáculo, pues Argentina era un gran mercado demandante de yerba mate que se satisfacía prácticamente a través de la importación. La economía del estado de Mato Grosso, y especialmente la de Paraná, se encontraba dominada por la producción de yerba mate con destino a nuestro país⁶⁹.

Por otra parte, la década de 1930 vino acompañada por un cambio en la producción yerbatera. De ser fuertemente incentivada y propiciada por el Estado, pasó a ser regulada. Esto se debió a que el aumento de la producción del cultivo en la Argentina comenzó a amenazar con desplazar por completo a la brasileña de su principal mercado. A esto se sumó, que existía un sector de la producción y comercialización representado por los molineros que tenían interés en que continuara ingresando la yerba canchada brasileña, pues constituía su materia prima y les convenía mucho por su bajo precio.

De modo que el destino de la yerba comenzó a estar ligado al del trigo, puesto que si Brasil adquiría nuestro trigo, Argentina debía seguir comprando yerba brasileña. La gravedad de esta situación estaba dada por la importancia que la exportación de este artículo tenía para el Estado de Paraná, que en el período 1926-1927 había representado casi un 24% del total recaudado por el fisco estadual, siendo el mayor ingreso producido por cualquier ítem en sus rentas. De aquí se desprende

⁶⁸ *Ibidem*: 208.

⁶⁹ Osvaldo Barsky y Jorge Gelman, *Historia del Agro Argentino, desde la Conquista hasta fines del siglo XX* (Buenos Aires: Grijalbo Mondadori, 2001): 249 y Victoria Magan, "El intercambio de yerba mate entre Brasil y Argentina y los tratados de comercio de 1933 y 1935", (2004) en línea: <http://www.fee.tche.br/sitefee/download/jornadas/2/h10-04.pdf>

que la necesidad de regular la producción de yerba mate argentina fue para dar cabida a la producción brasileña⁷⁰.

Este fue el comienzo de la actuación de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM), creada en el año 1935, con el objetivo de evitar que la yerba argentina no se expandiera más allá de las plantaciones existentes. Se estableció un impuesto por cada planta nueva que se radicara y organizó el Mercado Consignatario de la Yerba Nacional Canchada⁷¹. Esta Comisión que había sido creada para defender al sector económico en crisis, también contribuyó a consolidar el monopolio productivo y comercial, en el que unos pocos molinos controlarían el mercado yerbatero.

Desde ese momento, una de las palabras claves pasó a ser “cupo”. La CRYM otorgaba cupos para plantación, cupos de cosecha, se transfería el cupo de un yerbal viejo para reemplazar por uno nuevo, se vendían los cupos pero no el yerbal ni la tierra y en la economía regulada todo giraba en torno al cupo⁷². Con este sistema regulado y con la aceptación de nuevos socios, se constituyó la base productiva de la PYM que funcionó de forma estable secando la yerba de sus asociados.

La provincialización de Misiones (1953) fue testigo de un cambio que marcó un giro en la historia de la PYM: fue la decisión de moler yerba y comercializarla bajo la marca “Piporé”. Para poder concretar la industrialización y comercialización de su propia yerba se construyó un molino de 12.000 kilos de capacidad en 8 horas – suficiente para absorber la producción de los secaderos–, un pequeño edificio administrativo, la ampliación galpones, elevando la capacidad de almacenaje a cerca de 1.000.000 de kilos y la construcción de 14 casas para obreros y empleados.

Desde la provincialización, la CRYM se trasladó a la zona productora e impulsó el desarrollo de molinos locales. La producción yerbatera creció desordenadamente, con grandes altibajos, alternándose períodos de sobreproducción con períodos de escasez. Hasta 1991 la actividad estuvo regulada, año en que se inició un período de

⁷⁰ Magan, “El intercambio...”

⁷¹ Adrian Zarrilli, “Quebracho y yerba mate. La producción regional del NEA frente a la crisis (1920-1940)”, en: *Las miradas diversas del pasado. Las economías agrarias del interior ante la crisis de 1930*, Noemí Girbal Blacha, María Ospital y Adrián Zarrilli, (Buenos Aires: Edición Nacional, 2007) y Victoria Magan, “La Dirección de Yerba Mate y la Comisión Reguladora (CRYM. El sector yerbatero argentino y el intervencionismo estatal, entre 1947.1957” en: *XXI Jornadas de Historia Económica*, Caseros, 2008.

⁷² Jerónimo Lagier, *Las aventuras de la yerba mate* (Buenos Aires: Instituto Nacional de Yerba Mate, 2008): 147.

libre competencia, caracterizado por la abundancia de la materia prima y la caída paulatina de los precios al productor⁷³. Después de 50 años de regulación estatal, la desregulación condujo a un manejo oligopólico de la comercialización, provocando una crisis social inédita que llevó a los gobiernos provincial y nacional a la creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) en el año 2002, cuya primera función fue mejorar el precio de la materia prima⁷⁴, y actualmente su misión “es lograr una actividad yerbatera con la mayor cantidad de actores, competitiva, socialmente responsable, equitativa y ambientalmente sustentable, que ofrezca al mundo productos naturales, genuinos y de calidad”⁷⁵.

3. EL CULTIVO DE LA YERBA MATE Y LA TRANSFORMACIÓN DEL AMBIENTE

Las huellas dejadas en el paisaje son el reflejo de las transformaciones que ha tenido el ambiente en el tiempo, por ello en este apartado se rastrea el impacto que generó la implementación de la yerba mate como monocultivo.

Como toda actividad agrícola, la primera etapa para realizar un yerbal consiste en definir el lugar adecuado donde instalarlo y proceder a la habilitación del terreno. Para ello hay que eliminar el monte o selva paranaense, proceso que se puede hacer de diferentes maneras. En general, la primera fase reside en machetear el sotobosque y extraer los árboles de mayor porte destinándolos a la industria maderera, luego voltear los árboles secundarios sin valor aserrable para producir leña junto a las copas de los primeros árboles de mayor porte⁷⁶.

Piénsese en un la selva paranaense original [*Urlandschaft*⁷⁷], como un gran manto de 40 metros de altura que estaba en el “climax” de su desarrollo, en el que flora y fauna estaban equilibrados. Esta situación de equilibrio se vio radicalmente modificada con la acción antrópica que reemplazó este medio por un monocultivo de una especie arbórea como la yerba mate (vegetación umbrófila) que normalmente se

⁷³ Freaza, *Economía de Misiones*: 118; Pablo Schamber, “Barajar y dar de nuevo: consecuencias de la desregulación en el sector yerbatero”, en: Gortari, *De la tierra sin mal*: 217-246.

⁷⁴ Gortari, *De la tierra sin mal*: 401-423.

⁷⁵ “Misión” Instituto Nacional de La Yerba Mate, INYM (Posadas, 2017), <http://www.inym.org.ar>

⁷⁶ Agradezco los aportes de mi esposo, Ing. Agr. Pablo Urfer y del Ing. Agr. Rafael Scherer en la escritura de este apartado.

⁷⁷ Otto Schlüter distinguió entre el paisaje cultural [*Kulturlandschaft*] y el paisaje natural [*Naturlandschaft*], en el que luego precisó al paisaje salvaje u original [*Urlandschaft*]. Robert Dickinson, *The makers of modern geography* (Londres: Routledge and Kegan Paul, 1969): 128.

desarrollaba bajo la protección del estrato superior del bosque, como ser araucarias (*Angustifolia*), lapachos (*Tebebuia heptaphylla*), palo rosa (*Aspidosperma polyneuron*), cedro (*Cederela fissilis*), entre otras especies. Árboles que filtran el agua y la retienen por medio de las raíces, interceptan la radiación solar y protegen a las especies vegetales de los estratos inferiores, como ser la yerba mate.

De modo que para llegar al yerbal, se pasó por un extremo en el cual el bosque es totalmente eliminado con distintos grados de pérdida, ya sea por extracción o quema, en donde el suelo queda según el caso, más o menos expuesto a factores ambientales del subtrópico: inicialmente con un incremento momentáneo de la materia orgánica, pero debido a la falta de nuevos aportes y la alta de tasa de mineralización rápidamente pierde la materia orgánica mientras se va estableciendo el cultivo, que requiere protección contra el sol, el frío, intensas lluvias, plagas y enfermedades.

Un paso importante era obtener buenas plantas de yerba en el vivero (Imagen 5). Las plagas específicas de la yerba mate y algunas oportunistas se concentran en el único material disponible que son las jóvenes plantitas, haciendo más difícil el desarrollo pleno del yerbal⁷⁸. Transcurridos los años, la plantación se convierte en un nuevo tapiz vegetal de escasos metros de altura y en el que se va alcanzando un nuevo equilibrio más o menos estable de acuerdo al manejo y a los cuidados culturales que se extendieron a lo largo de la vida del yerbal, que consisten en cubiertas verdes, control de malezas, devolución de nutrientes exportados con la incorporación de materia orgánica y/o fertilizantes⁷⁹.

⁷⁸ En el vivero las plantitas pequeñas de yerba mate pueden ser atacadas por hongos del complejo *Dumping Off* y otras enfermedades, y a medida que se van desarrollando se incrementan las plagas y enfermedades que aparecen solas o combinadas. El llamado "rulo" (*Gyropsylla Speazziniana*) ataca las hojas tiernas mientras se van desarrollando formando las típicas formas de empanadas con las hojas para desarrollar los pequeños insectos; a lo que se suman orugas provenientes de mariposas (como *Hylesia nigricans*, *Citheronia brissotii meridionalis*, *Tyrinitea amobia*, entre otras). Una vez plantadas en el campo, las primeras semanas los plantines deben ser cuidados del ataque de hormigas, especialmente del género *Atta*, varias mariposas nocturnas como el marandová (*Perigonia lusca*), diferentes langostas y tucuras y una vez que desarrolla madera las plantas pueden ser atacadas por un cascarudo o taladro (*Heypahthes betulinus*). Las hojas y tallos son atacadas por diferentes hongos y recientemente se confirmó la presencia de virus en plantas.

⁷⁹ Oscar Burtnik, "Yerba mate: Manual de producción." INTA, AER Santo Tomé, Corrientes, Argentina. (2006): 52 y Miguel Schmalko et. al. *La Yerba Mate*.

María Cecilia Gallero



Imagen 5. Vivero de Yerba mate. (c. 1930).
Gentileza Ma. Theresa Gessner de Bally

La erosión del suelo fue uno de los primeros impactos que se estudiaron en el proceso al establecer un yerbal⁸⁰. Alberto Roth realizó prematuras observaciones sobre este problema en Santo Pipó, pues se percató de la fragilidad de los suelos misioneros⁸¹. Estaba claro que al eliminarse la vegetación nativa y trabajarse la superficie de la tierra comenzó uno de los problemas más serios que fue considerado entre las primeras leyes de la Provincia, Ley N° 9 *Conservación del suelo agrícola*⁸².

Desde que se plantaron los primeros yerbales en Santo Pipó han pasado muchos años, las primeras plantaciones se registraron en el año 1924. En las 4000 hectáreas de yerbales que poseen los socios de la PYM, se registran yerbales de diferentes tamaños que van de media hectárea a bloques que se interconectaron a lo largo del tiempo y de diferentes propietarios en áreas de veinte a doscientas hectáreas. En esta gran variedad de cuadros, la decadencia de los yerbales implantados con anterioridad a la década de 1970 puede atribuirse a una serie de factores concurrentes, entre los que se destaca el manejo del suelo, cosechas

⁸⁰ Misiones, que se ubica en la zona subtropical y presenta suelos lateríticos, los que en la selva natural tienen aspecto de tierras negras, sufren de una acelerada erosión tras el desmonte. Tierras que en ciertos lugares llegan a poseer hasta un metro de espesor. Este suelo recibe por año, un promedio de 1600 milímetros de lluvia, y mantiene la humedad que acumula, incluso, con la ayuda del rocío.

⁸¹ Alberto Roth, "Misiones-Problema". *Deutscher Kalender für den Alto Paraná*, Posadas: Hermann Hassel Ed., (1940) 71-81; y Gallero, *Querida Misiones Hermosa*.

⁸² Ley N° 9 *Conservación del suelo agrícola*. Promulgada el 6/9/1955. Artículo 2. [...] Asígnase, a tales efectos, a los términos de erosión, agotamiento y degradación, las siguientes acepciones edafológicas: a) Erosión: procesos de remoción y transporte notorios de partículas de suelo por acción del viento y/o del agua en movimiento, que determina la pérdida de su integridad; b) Agotamiento: pérdida de la capacidad productiva intrínseca del suelo, como consecuencia de las prácticas de explotación, lo que origina rendimientos no económicos y hace necesario restituir los elementos perdidos; c) Degradación: (salinización, alcalinización y acidificación). La pérdida de equilibrio de propiedades físico-químicas del suelo, originada particularmente por el régimen hidrológico al que estuviera sometido y para cuya restauración se hace necesario el uso de correctivos adecuados".

inadecuadas en el tiempo y forma, podas incorrectas, enfermedades, plagas y adversidades climáticas. De modo que desde que los yerbales cultivados prosperaron se produjeron cambios más o menos notorios, variando densidades, marcos de plantación, cubiertas verdes, genética de las plantas, entre otras cuestiones técnicas.

La tarea artesanal de la cosecha de yerba mate no se ha podido suplantar a través de los años. Los tareferos cumplen la función de despojar gajo por gajo a la planta de yerba mate, un trabajo meticuloso para no dañar a la planta. Al principio hubo algunos casos de cosecha con escalera en plantas de yerba de gran altura (Imagen 5), pero rápidamente se pasó a formar plantas de menor altura que pueden ser cosechadas desde el suelo (Imagen 6 y 7). El profesor Sprecher von Bernegg dio pautas claras de cómo formar el árbol de yerba correctamente para asegurar su supervivencia y mantener el yerbal por varios años⁸³, pautas que fueron realizadas con el intercambio de sus alumnos que estaban llevando a la práctica la realización de los yerbales. Fue así como la yerba se convirtió en un cultivo en Misiones, en los cuales varía la densidad de plantación, pero se mantiene una altura que no sobrepasa los cuatro metros. En tanto que en Brasil, la preferencia por la yerba natural, propició el cultivo de yerbales de mayor altura, entre seis a ocho metros, y que actualmente se la vea como “el principal producto no maderero del país de los agronegocios forestales en la región”⁸⁴.

⁸³ Sprecher von Bernegg, *Tropische und subtropische*: 360-366.

⁸⁴ Vanderley, Porfirio da Silva et. al. *Seminario Erva – Mate XXI: Modernização no cultivo e diversificação do uso da erva mate*. Curitiba, Colombo: Embrapa Florestas. 2016
<https://docplayer.com.br/56319427-Documentos-298-anais-do-seminario-erva-mate-xxi-modernizacao-no-cultivo-e-diversificacao-do-uso-da-erva-mate.html>

María Cecilia Gallero



Imagen 6. Cosecha de yerba con Escalera.
(c. 1930) Gentileza Elisabeth Wuergler.



Imagen 7. Yerbatal de dos años a la espera de ser cosechada. (c. 1930)
Gentileza Martha de Haller de De Coulon



Imagen 8. Cosecha de yerba. (c. 1920)
Foto de Gastón Bourquin. Gentileza Martha de Haller de De Coulon

El sistema de cosecha conocido como “tradicional” sigue siendo practicado por la mayoría de los socios de la PYM. Sin embargo, luego de algunos intentos de cosecha mecanizada entre los años 1990-1991, varios socios han implementado la cosecha semi-mecanizada. La misma consiste en la división y especialización de las tareas, formando grupos e incorporando diversas herramientas que agilizan y ayudan al proceso de cosecha⁸⁵. Desde el corte hasta la descarga de la yerba se reduce el tiempo que demanda cada tarea, como ser el corte, quiebre, pesaje, carga y descarga de raídos.

Toda la etapa productiva que se acaba de mencionar es realizada de forma individual por cada socio, en tanto que las siguientes etapas –industrialización y comercialización– son realizadas por la cooperativa. La etapa de industrialización cuenta con varias fases. La primera es la secanza, que consiste primero en sapear la yerba, luego secarla, molerla groseramente y embolsarla. Luego viene la segunda fase de estacionamiento que se realiza en grandes depósitos acondicionados especialmente para tal fin por un período que va de los doce a veinticuatro meses. La tercera fase consiste en la preparación y selección de la yerba que será molida, en la que se identifican los lotes de yerba que mezclados convenientemente proporcionarán el blend característico de cada tipo de yerba a envasar. En este

⁸⁵ Eduardo De Coulon, “Innovación tecnológica y proceso de trabajo en la cosecha de yerba mate” (Tesis de Maestría en Administración Estratégica de Negocios, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Misiones, 2001) y Patricia Lizarraga, “Transformaciones en los procesos de trabajo rural: impacto de un nuevo sistema de cosecha de yerba mate”. *Revista Estudios Regionales*, Instituto de Investigación FHycS-UNaM Nº 23, (2003).

proceso intervienen el equipo de calidad que realiza la selección basándose en el historial del lote, el análisis físico y sensorial, al que se suma el catado individual de los lotes y las mezclas obtenidas a fin de mantener el patrón estándar del sabor. La cuarta fase es la molienda, en la que se muele la yerba mate canchada, con un zarandeo o tamizado inicial, se separan la hoja y palo para ser molidos en forma individual, para finalmente volver a mezclarla y envasarla en las diversas presentaciones (cuarto, medio, uno y dos kilogramos). Finalmente se traslada en pallets a los depósitos de despacho y se inicia la última etapa que es la de comercialización, que incluye la distribución y venta en el mercado interno y externo.

En la actualidad, la PYM cuenta con 58 socios que explotan aproximadamente unas 4000 ha. de yerbales con diversos rendimientos (entre 1500 kg y 17000 kg por hectárea). Según el resumen analítico del INYM de salidas de yerba mate estampillada de molino, la PYM se encuentra posicionada en noveno lugar⁸⁶. Sin embargo, si a esta producción se suma a la exportación, es decir, el mercado interno y el externo, estaría posicionada en el primer lugar como cooperativa productora de yerba mate de la región.

Finalmente, hay que agregar que en Misiones, la creación del Ministerio Provincial de Ecología y Recursos Renovables (1984), hizo efectiva una política que llevó a un notable aumento de Áreas Naturales protegidas, y conllevó a la Ley de Ordenamiento Territorial, Ley N° 3631, sancionada el 30 de noviembre de 1999. A partir de este momento, las nuevas plantaciones de yerba serán más difíciles de realizar en tierras con monte nativo, pues hay que conseguir el permiso que habilite el cambio en el uso del suelo. Lo que propicia que yerbales viejos sean renovados o convertidos en forestaciones y viceversa.

⁸⁶ El orden descendente de las diez primeras empresas yerbateras con su marca comercial es: Establecimiento las Marías SACIFA (Taragüi); Hreñuk SA (Rosamonte y Campeche); Molinos Río de la Plata SA (Cruz de Malta y La Hoja); Yerbatera Kleñuk SRL (La Tranquera); Coop. Agrícola de la Colonia Liebig Ltda (Playadito); Establecimiento Santa Ana SA (CBC); Gerula SA (Romance); Prod. de Yerba Mate de Santo Pipó SCL (Piporé), e Imhof Jual Alfredo (Buen día y Marolio). Esta información fue extraída del "Ranking Salidas YM Estampillada de Molinos Analítico" al 21 de septiembre de 2009, INYM. En Misiones, la cadena yerbatera incluye a unos 13.000 pequeños productores, 104 molinos y 209 secaderos. Entre enero y noviembre de 2018 el consumo interno de la Argentina fue de 244 mil toneladas, en tanto que las exportaciones totalizaron 40,5 toneladas. <https://www.inym.org.ar/se-mantuvieron-las-expectativas-de-alcanzar-un-ano-record-para-el-consumo-de-yerba-mate/>.

A MODO DE CONCLUSIÓN

El cultivo de yerba mate no fue solo un cambio en el paisaje, sino que significó una alteración en el orden económico y social de la provincia de Misiones. Esta alteración se vio favorecida por la colonización privada que propició la llegada de inmigrantes que vinieron con la idea de ser “yerbateros”. Este grupo de emprendedores, que habían estudiado juntos –que en algunos casos se conocían desde su niñez–, se unieron con el objetivo de compartir los beneficios de trabajar en conjunto. Así fue como nació la “Cooperativa Productores de Yerba Mate de Santo Pipó”, la que muchos años fue un simple secadero y que luego de afianzarse logró montar un molino. Este cambio implicó que la cooperativa diera un salto con la marca Piporé, la que pasó a ser distribuida en el país –consolidándose en la Patagonia argentina– y exportada, especialmente en Oriente Medio.

Observar la yerba mate bajo el prisma de la historia ambiental permitió dar cuenta de las transformaciones que ha sufrido su producción y el impacto que se generó en el ambiente. De ser una planta nativa que crecía al resguardo de la selva paranaense, comenzó a ser cultivada, dando paso a una intensa actividad de desmonte para poder implantar yerbales, que según los cuidados culturales que se tuvieran la buena producción se prolongaría a lo largo del tiempo: a mayor cubiertas verdes, buenas podas, fertilización y cuidado de plagas y malezas, una mayor producción; como puede apreciarse en algunos yerbales que actualmente tienen a una producción que sobrepasa los 17 mil kilogramos por hectárea. La mayor extensión de los yerbales realizados en la zona del Alto Paraná, y específicamente en Santo Pipó, con capitales externos y la formación específica de los inmigrantes suizos, contribuyó a que esta zona implementara la yerba mate como cultivo intensivo.

Los estudios sobre la yerba mate se han vuelto más especializados, se ha logrado un mayor conocimiento de sus cualidades químicas, genéticas y productivas. En su cultivo se está trabajando en generar menores impactos ambientales y ecológicos, entre los que se puede citar la plantación en curva nivel y tener cubiertas verdes en los yerbales para evitar la erosión. Otra iniciativa es la interplantación de árboles nativos para formar un sistema foresto-yerbatero en el que la producción se

da en tres niveles: un estrato emergente de árboles nativos o foráneos implantados con baja densidad de unas cien plantas por hectárea, un estrato intermedio con yerba en una densidad de unas dos mil a tres mil plantas por hectárea, y finalmente un estrato inferior con cubiertas verdes para mejorar las condiciones del suelo. En esta iniciativa se dejan cortinas de bosque natural como pasa fauna o se realizan cortinas implantadas para dar un corte entre las distintas parcelas. Además, al realizarse un manejo integrado de plagas (MIP), al reducirse las aplicaciones químicas, al mejorarse el control biológico y al restituirse los nutrientes exportados con la cosecha (N, P, K, Ca) así como al agregarse enmiendas orgánicas, se promueven yerbales en los que se reduce el stress ambiental generado por el mismo monocultivo yerbatero.

Los nuevos avances y descubrimientos en la yerba mate son un constante desafío para quien emprenda una investigación sobre su historia y sus prácticas agroecológicas.

REFERENCIAS

Fuentes editadas

Antonio Ruiz de Montoya, *Conquista Espiritual, Hecha por los Religiosos de la Compañía de Jesús en las provincias del Paraguay, Paraná y Tape*, [Estudio preliminar y notas E. Maeder], (Rosario: Equipo Difusor de Estudios de Historia Iberoamericana. [1639], 1989)

Florenzio de Basaldua, *Pasado, presente, provenir del territorio nacional de Misiones*. (La Plata, 1901).

François Machón, *Le Territorire Argentin de Misiones et la Culture du Maté*, *Bulletin de la Société neuchateloise de Géographie*. (c.1927)

José Elías Niklison, "Investigación relacionada con las condiciones de vida y trabajo en el Alto Paraná", *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, Buenos Aires, n.º 26, 30 de abril de (1914): 15-243.

Johannes R. Rengger, *Reise nach Paraguay in den Jahren 1818 bis 1826* [Viaje al Paraguay en los años 1818 a 1826], (Aarau, Ed. Sauerlaender, 1835) p.489

[Gentileza de Francisco Machón].

Manuel Mantilla, *Memoria presentada a la Honorable Cámara Legislativa de la Provincia de Corrientes*, [s.d.e.]. (1879)

Rafael Barrett, Lo que son los yerbales. (Montevideo: El Arte, 1910)

Bibliografía

Adolfo Furnus, La yerba mate en Misiones: el medio ambiente, s.d. 1930

Adrian Zarrilli, Quebracho y yerba mate. La producción regional del NEA frente a la crisis (1920-1940)", en: Las miradas diversas del pasado. Las economías agrarias del interior ante la crisis de 1930, Noemí Girbal Blacha, María Ospital y Adrián Zarrilli, (Buenos Aires: Edición Nacional. 2007)

Alberto Carlos Muello, "Apuntes sobre el cultivo de la yerba mate en la República Argentina". Revista del Centro Estudiantes de Agronomía y Veterinaria Universidad de Buenos Aires N° 138, Buenos Aires: Imprenta de la Universidad, (1929)

Alberto Cassagne Serres, "Yerbales argentinos: organización, explotación, administración". Revista de la Facultad de La Plata. La Plata, T. XVIII. Serie 3, (1929)

Alberto Corrado, "Contribución al estudio de la yerba mate". Instituto de Botánica y Farmacología. (Buenos Aires: Peuser, 1915)

Alberto Roth, "Misiones-Probleme". Deutscher Kalender für den Alto Paraná, Posadas: Hermann Hassel Ed., (1940) 71-81.

Alejandro Bunge, "La producción argentina de yerba mate. La cercana tragedia de la yerba mate". Revista de Economía Argentina, Buenos Aires, T. XXXV-N° 222, (1936)

Alejandro Larguia, Misiones-Itapúa y los pioneros del Oro Verde (Corrientes, Moglia SRL, 2005)

Alejandro R. Giraud, Hernán Povedano, Manuel J. Belgrano, et al. "Status da biodiversidade da Mata Atlântica de Interior da Argentina", en Atlântica: biodiversidade, ameaças e perspectivas, Ed. Carlos Ibsen de Gusmão Camara Mata (São Paulo: Fundação SOS Mata Atlantica - Belo Horizonte: Conservação Internacional, 2005): 160-180.

Alfredo Bolsi, "Misiones (una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento)." Folia Histórica del Nordeste 7 (1986): 9-253.

Andreas Sprecher von Bernegg, Tropische und subtropische Weltwirtschaftsplanzen, ihre Geschichte, Kultur und volkswirtschaftliche Bedeutung, (Stuttgart: Verlag von Ferdinand Enke, 1936)

Arnoldo Troxler, Esmeralda y Rubí, (Posadas: Ed. del autor, 1994)

Augusto Scala, "Contribución al conocimiento histológico de la yerba mate y sus falsificaciones". Revista del Museo de La Plata, T. XXVI, (1922).

Carlos Girola, "Cultivo de la yerba mate. Consumo de la yerba mate" Buenos Aires: Museo de la Sociedad Rural Argentina, N° 34, (1923)

Carlos Ibsen de Gusmmão Camara, Mata Atlântica: biodiversidade, ameaças e perspectivas, (São Paulo: Fundação SOS Mata Atlântica-Belo Horizonte: Conservação Internacional, 2005)

Carlos Reboratti, Ambiente y Sociedad: conceptos y relaciones (Buenos Aires: Ariel, 1999)

Carlos Spregazzini, A través de Misiones. (La Plata: Talleres Joaquín Sese, 1914)

Claudia Leal, "Fronteiras florestais" en: Novas histórias Ambientais da América Latina e do Caribe. Organizadores: Claudia Leal, José Augusto Pádua, and John Soluri, Munich: Rachel Carson Center Perspectives, N°7, (2013) doi.org/10.5282/rcc/6447 http://www.environmentandsociety.org/sites/default/files/2013_i7_port_web.pdf

Cristina Valenzuela, "Dinámica agropecuaria del Nordeste argentino (1960-1998)", en: Cuadernos de Geohistoria Regional N° 38, (1999) Resistencia: IIGHI-CONICET.

Dagnino Pastore, "El oro verde". Revista de Economía Argentina, Buenos Aires, T. XXV, N° 146, (1936)

Daniel Slutzky, Estructura Social Agraria y Agroindustrial del Nordeste de la Argentina. (Posadas: Editorial Universitaria, 2014)

Dean Warren, A ferro e fogo: a história e a devastação da Mata Atlântica brasileira. (São Paulo: Companhia das Letras. 1996)

Diogo de Carvalho Cabral, Na presença da floresta: Mata Atlântica e histórica colonial (Rio de Janeiro: Garamond. 2014)

Eduardo De Coulon, "Innovación tecnológica y proceso de trabajo en la cosecha de yerba mate" (Tesis de Maestría en Administración Estratégica de Negocios, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Misiones, 2001)

Ernesto Dauma, "El problema de la yerba mate". Revista de Economía, Buenos Aires, (1930)

Ernesto Mader, Misiones, Historia de la tierra prometida. (Buenos Aires: Eudeba, 2004)

Ernesto Maeder, Misiones del Paraguay, Construcción jesuítica de una sociedad cristiano-guaraní (1610-1768). (Resistencia: Con Texto Libros, 2013)

Estela Gentiluomo de Lagier "Las cartas de Eugenio Lagier" en: El llamado del Oro verde, Comp. Cecilia Gallero (Buenos Aires: Araucaria Editora, 2008)

Francisco Foulliand, Historia de la Industria Yerbatera. (Posadas: Imp.Alberdi, 1915)

Hernán Otero, Historia de la provincia de Buenos Aires. Población ambiente y territorio (Buenos Aires: Edhasa, tomo 1, 2012)

Horacio Quiroga, Cuentos (Venezuela: Biblioteca Ayacucho, 2004)

Ismael Astrada, "Progresos de la industria de la yerba mate en la República Argentina". Revista Farmacéutica, Buenos Aires, T. LXVII, N° 1 (1925)

Javier García Fernández, "El Corredor Verde de Misiones: una experiencia de planificación a escala bio-regional." En La Selva Misionera: Opciones para su Conservación y Uso Sustentable. Rodolfo Burkart, et al. (Buenos Aires: FUCEMA, 2002): 17-71.

Javier Gortari, De la tierra sin mal al tractorazo, hacia una economía política de la yerba mate (Posadas: Editorial Universitaria de Misiones, 2007)

Jerónimo Lagier La aventura de la yerba mate: más de cuatro siglos de historia. (Buenos Aires: Instituto Nacional de Yerba Mate, 2008)

Jorge Alcaraz, Misiones a través de los relatos de viajes (Posadas: Editorial Universitaria, 2009)

Jorge Francisco Machón, El viaje de Amado Bonpland a Misiones en 1821 (Posadas: Creativa Editora, 2004)

José Cardiel, Compendio de la Historia del Paraguay (1780). Estudio preliminar de José M. Mariluz Urquijo (Buenos Aires: FECIC, 1984)

José Dalmiro Zang, "Oro Verde: colonia y cooperación" en VI Jornadas sobre poblamiento, colonización e inmigración en Misiones (Posadas: Ediciones Montoya, 2009):159-176

José Roullión Arrospide, Antonio Ruiz de Montoya y las Reducciones del Paraguay (Asunción: CEPAG 1997)

Juan Billard, Economía de la industria yerbatera argentina (Imprenta de la Universidad, 1944)

Juan Galarza "La yerba mate" (Buenos Aires: Boletín del Ministerio de Agricultura, T. XVIII – N° 1 y 2, 1914)

Juan Rivarola Paoli, La economía Colonial (Asunción, Editora Licolor 1986)

Julio Nuñez, Iviraretá, país de árboles (Posadas: Ediciones Montoya, 1997)

Ladislao Ziman y Alfonso Scherer, La selva vencida, (Buenos Aires: Marymar, 2007)

Leandro de Sagasizabal, La yerba mate y Misiones (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1984)

Leopoldo Bartolomé, "Colonos, plantadores y agroindustrias", en *Desarrollo Económico*, N° 15, Vol. 58, (1975): 240-264.

Mackinnon & Coelho, Memorial presentado al Ministerio de Relaciones Exteriores: Yerba mate. (Buenos Aires, s.d. 1932)

Magnus Mörner, *Actividades Políticas y Económicas de los Jesuitas en el Río de la Plata* (Buenos Aires: Paidós, 1968)

Marcos Gerhardt, "Colonos ervateiros: História ambiental e imigração no rio Grande do Sul". *Revista Esboços*, Florianópolis, v. 18, n. 25, (2011): 73-95.

Marcos Gerhardt, "História ambiental da erva mate", (Tesis doctoral en Historia Cultural presentada en el Programa de Pós-Graduação em História, Centro de Filosofia e Ciências Humanas da Universidade Federal de Santa Catarina, 2013)

Marcos Gerhardt, "A produção da Erva-Mate na Perspectiva da História Ambiental" *Revista Brasileira de Agroecologia* 4.2, (2009).

María Angélica Amable, Liliana Rojas, *Historia de la Yerba Mate en Misiones* (Posadas: Ediciones Montoya, 1989)

María Cecilia Gallero, "Aportes de la cartografía histórica para una historia ambiental en Misiones, Argentina (1880-1980)". *História: Debates e Tendencias*, v. 16, n. 1 jan/jun, (2016):113-134.

María Cecilia Gallero, "Memorias inversas: criollos vs. colonos a través de un estudio de caso sobre el imaginario en la colonización de Misiones", en: *Memoria e imaginario en el Nordeste Argentino. Escritura, oralidad e imagen*, comp. Mariana Giordano, Luciana Sudar Klappenbach y Ronald Isler (Rosario: Prohistoria, 2013), 183-216.

María Cecilia Gallero, *El llamado del Oro Verde: memorias de inmigrantes suizos en Misiones*. (Buenos Aires: Araucaria editora, 2008)

María Cecilia Gallero, *Piporé, 80 años haciendo historia en la yerba mate*, (Buenos Aires: Productores de Yerba Mate de Santo Pipó. 2011)

María Cecilia Gallero, *Querida Misiones, ¡Hermosa! A través de las memorias de Alberto Roth*, (Buenos Aires, Araucaria Editora, 2014)

Mario S., Di Bitetti, Guillermo Placci, and Lou Ann Dietz, *A biodiversity vision for the Upper Paraná Atlantic Forest eco-region: designing a biodiversity conservation landscape and setting priorities for conservation action*. (Washington DC: World Wildlife Fund.2003).

Markus Glatz, "Schweizerische Einwanderer in Misiones." Frankfurt am Main, Peter Lang Europäischer Verlag der Wissenschaften (1997).

Martín y Cía., Julio U. Martín y una empresa de tres siglos, (Rosario: Mimeo, 2004)

Miguel Ángel Freaza, *Economía de Misiones: Aspectos y Actividades Relevantes*, (Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, 2002)

Miguel Mundstock Xavier de Carvalho, “Uma grande empresa em meio à Floresta: A história da devastação da floresta com aracária e a Southern Brazil Lumber and Colonization (1870-1970)” (Tesis Doctoral, Centro de Filosofía e Ciências Humanas, Programa de Pós-graduação em História. Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2010)

Miguel Schmalco et. al. *La Yerba Mate. Tecnología de la Producción y propiedades*. (Posadas: Editorial Universitaria, 2015)

Miguel Stefañuk, “Patrón de Asentamiento: su evolución histórica en la Provincia de Misiones” en: *I Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones*, Posadas: Ediciones Montoya, pp. 301-310, 1999

Milton Santos, *Metamorfosis del espacio habitado* (Barcelona: Oikos Tau, 1996)

Nidia Areces, “De la Independencia a la Guerra de la Triple Alianza”, en *Historia del Paraguay*, coord. Ignacio Telesca (Asunción: Taurus, 2010), 149-197.

Oscar Burtnik, “Yerba mate: Manual de producción.” INTA, AER Santo Tomé, Corrientes, Argentina. (2006): 52.

Oswaldo Barsky y Jorge Gelman, *Historia del Agro Argentino, desde la Conquista hasta fines del siglo XX* (Buenos Aires: Grijalbo Mondadori, 2001)

Pablo Schamber, “Barajar y dar de nuevo: consecuencias de la desregulación en el sector yerbatero”, en: *De la tierra sin mal al tractorazo, hacia una economía política de la yerba mate*, comp. Javier Gortari (Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, 2007), 217-246.

Patricia Lizarraga, “Transformaciones en los procesos de trabajo rural: impacto de un nuevo sistema de cosecha de yerba mate”. *Revista Estudios Regionales*, Instituto de Investigación FHyCS-UNaM N° 23, (2003)

Pau Navajas y Mercedes Mac Donnel, *Caá Porá: el espíritu de la yerba mate, una historia del Plata* (Corrientes: Establecimiento Las Marías, 2013)

Rafael Carbonell de Masy, *Grupos étnicos y cooperativas agrícolas en Misiones*, (Posadas: Departamento de Cooperativismo de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNaM, 1985)

Rafael Scherer, *Mass and Nursery selection of Yerba Mate (Ilex paraguariensis) for Quality improvement in Argentina*. Inaugural-Dissertation. University of Bonn. Cuvillier Verlag, Gottingen, 2001

Raúl Martínez Crovetto, La yerba mate. (Buenos Aires: Museo de Motivos Argentinos José Hernández, 1995)

Robert Dickinson, The makers of modern geography (Londres: Routledge and Kegan Paul, 1969).

Robert Eidt, Pioneer settlement in Northeast Argentina. (Madison: University of Wisconsin Press, 1971)

Rodolfo Burkart, et.al. La Selva Misionera (Buenos Aires, FUCEMA, 2002)

Rodolfo Sarasola, Las voces de la Yerba Mate. Breve Vocabulario ilustrado (Posadas: Editorial Universitaria, 1998)

Rodolphe Spichiger, Flora del Paraguay. St. Louis, Conservatorie et Jardin botaniques, Ville de Genève (Missouri: Botanical Garden, 1989)

Víctor Garín, Contribución al estudio del cultivo e industria de la Yerba Mate (Buenos Aires: Talleres Gráficos del Ministerio de Agricultura de la Nación, N° 52, 1916)

Víctor Rau, Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado laboral agrario en el Nordeste Argentino (Buenos Aires: Ciccus, 2012)

Victoria Magan, “El intercambio de yerba mate entre Brasil y Argentina y los tratados de comercio de 1933 y 1935”, (2004), <http://www.fee.tche.br/sitefee/download/jornadas/2/h10-04.pdf>

Internet:

“Convenio histórico entre la carne, el vino y la yerba mate argentina. Instituto Nacional de La Yerba Mate INYM (Posadas,2017), <http://www.inym.org.ar/2017/04/25/convenio-historico-entre-la-carne-el-vino-y-la-yerba-mate-argentina/>.

“Misión” Instituto Nacional de La Yerba Mate, INYM (Posadas, 2017), <http://www.inym.org.ar>

Vanderley, Porfirio da Silva et. al. Seminario Erva –Mate XXI: Modernização no cultivo e diversificação do uso da erva mate. Curitiba, Colombo: Embrapa Florestas.2016

<https://docplayer.com.br/56319427-Documentos-298-anais-do-seminario-erva-mate-xxi-modernizacao-no-cultivo-e-diversificacao-do-uso-da-erva-mate.html>

Changes and continuities in the production of yerba mate. A study from environmental history in Misiones (Argentina).

ABSTRACT

Yerba mate is one of the most representative productions of the economy of Misiones Province, Argentina. For a long time extracted from natural yerba trees, it was exploited without major effects in the forest that sheltered it until the end of the 19th century. However, this situation changed when it began to be exploited commercially, and radically when it was cultivated.

This article aims to show the transformation suffered by the environment of Misiones from the implementation of the yerba trees cultivated at the beginning of the 20th century. For this, the Cooperative "Productores de Yerba Mate de Santo Pipó SCL" has been taken as a case study, since it was the first specialized cooperative and it was founded by Swiss immigrants in order to dedicate themselves to the cultivation of yerba mate. Studying the production of yerba mate through the prism of environmental history allows us to explain the impact caused by human beings in the Misiones territory. In this sense, the arrival of Swiss immigrants had a special impact on the move from an extractive economy to a productive one, as they helped to root it as an intensive crop and explain the reason why Argentina is the main world producer of yerba mate, followed by Brazil and Paraguay.

This proposal is organized in three parts: a first one gives an account of the backgrounds of the yerba, emphasizing the characteristics of the extractive economy; a second one analyzes and describes the arrival of professionals who start the production of the "green gold" on a large scale, and in the last one, are explored the changes generated by the implantation of the cultivated yerba mate.

Keywords: Yerba Mate, Environmental History, Misiones, Argentina.

Recibido: 23/10/2018
Aprobado: 01/04/2019